

Santiago Dos y la obediencia perfecta: ¿Por qué Dios la exige?

por

Roger Smalling, D.Min

www.espanol.visionreal.info

Dios requiere obediencia perfecta. Por lo tanto, la obediencia parcial es desobediencia.

Santiago lo expresa como:

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Santiago 2:10

Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Santiago 2:11

Ejemplo: Si tuviéramos que presentar un jarrón decorativo a un rey, nos gustaría que sea perfecto, sin daños. No importa en qué grado está roto, que sea quebrado o simplemente agrietado. Cualquier imperfección es inaceptable.

Santiago no está diciendo que una persona es culpable de asesinato a pesar de que no ha cometido ese pecado. Es simplemente percibiendo la ley como una totalidad, integral y completa. En este sentido, la ley es más que una serie de directivas, como los Diez Mandamientos. Se trata de una norma única para la descripción de la perfección moral.

Esta es la razón por qué Santiago llama la ley, *la perfecta ley, la de la libertad* (versículo 25). Reconoce el carácter global de la moralidad como la perfección y por tanto, como la única libertad verdadera.

Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace. Santiago 1:25

Note también que él describe como una bendición de Dios está condicionada únicamente sobre la base de esta perfecta obediencia y perseverancia en ella. ... *este será bienaventurado en lo que hace.*

Si nuestra propia obediencia fuera la causa de las bendiciones que hemos recibido, sólo podría ser si esa obediencia era perfecta. Pero como no es perfecto, por lo tanto, las bendiciones que recibimos deben ser a base de la obediencia de otro, Cristo, no nosotros mismos.

El renombrado teólogo reformado Charles Hodges dijo, “Obediencia perfecta es la única base sobre la cual Dios ha aceptado a quienquiera”. Luego se explica la imputación de la obediencia de Cristo.

Tomado en sí mismo, el texto de Santiago sonaría como justificación por las obras, lo que en cierto sentido, lo es. Sabemos por otros textos que tal obediencia perfecta es imposible para el hombre caído, y por eso necesitamos a Cristo como nuestro sustituto ante la ley moral, tanto en su vida como en su muerte. (Romanos 3:22; Filipenses 3:9)

La idea de que Dios requiere perfección se muestra en múltiples textos y también por la lógica teológica:

Un mandamiento simple

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. Mateo 5:48

Este texto no puede significar otra cosa que la necesidad de la obediencia perfecta.

Leemos en 1Juan 3:4 que el pecado se define como una transgresión de la ley. Si el mandato de ser perfecto es una ley, entonces estamos transgrediendo en todo momento por no ser perfecto.

Nuestra identidad como imagen de Dios.

...porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. 1Pedro 1:16

Dios no nos debe nada en cambio a la obediencia perfecta

Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos. Luc. 17:10

Este texto no tendría sentido si alguna obediencia parcial fuera suficiente.

Lógica teológica

No habría necesidad de acreditar a nosotros la justicia perfecta de Cristo bajo la ley, si una obediencia imperfecta era suficiente. La obediencia de otro hombre imperfecto, pero mejor que nosotros, habría sido suficiente.

Si la obediencia parcial era aceptable, entonces daría lugar a la pregunta: ¿Cuánta obediencia es necesaria? Si esta pregunta no tiene una respuesta clara entonces no puede haber seguridad de la salvación.

Sin embargo, las Escrituras nos enseñan que la seguridad de la salvación no es sólo posible, sino deseable altamente. (1Juan 5:13) Por lo tanto, si la seguridad de la salvación es posible, entonces sólo podría ser porque una obediencia perfecta es nuestra.

El sacrificio de Cristo no sería necesario si Dios acepta sólo una obediencia parcial.

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Romanos 5:19

Tenemos que entender la diferencia entre la justicia legal y la justicia en la experiencia. Vemos esta diferencia en Romanos 5:17,

Los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la Justicia. Rom. 5:17

Tenga en cuenta que la gracia en este texto, es la causa de la justicia, la cual a su vez es un don. La justicia no sería un don de la gracia si fuera el producto de nuestro desempeño en la obediencia. Por lo tanto, esta justicia no puede ser otra cosa que una atribución legal. Esta es la justificación.

Conclusión

- Dios requiere obediencia perfecta
- La perfección es necesaria porque nosotros somos la imagen de Dios
- Somos incapaces, a causa de la caída, para rendir obediencia perfecta a Dios.
- La obediencia de Cristo bajo la ley se atribuye al creyente por la fe en Cristo solamente.

A muchos de los que disfrutaron de este ensayo,
también les gustó nuestro libro

Sí, Jesús

[Impreso](#), [Kindle](#), [PDF](#)